



# EL PAPAGAYO.

PERIODICO SATIRICO, JOCO-SERIO, POLITICO Y COMERCIAL.

Este periódico sale tres veces la semana por la tarde y en los dias de correo.—La Redaccion está en la calle de la Libreria número 15.—El precio de la suscripcion en Barcelona es de 8 rs. vn. al mes llevado á casa de los Sres. suscriptores y 10 reales fuera de ella.—Se suscribe en las Librerias de los Herederos de Roca, A. Gaspar, M. Sauri, Oliveres é Indar.—En Madrid en la Redaccion de la Posdata.—Y en los demas puntos en las administraciones de Correos.—Los anuncios y reclamaciones deben dirigirse francos de portes.

## MISERIA DEL CLERO.

Bajo este mismo epigrafe, publicó un artículo nuestro colega *capuchino* el día 8 del actual, que nosotros que nos hemos propuesto defender la religion y sus ministros contra las persecuciones y embates que le está dirigiendo el partido revolucionario y mas que nadie su órgano rabioso de esta ciudad, no podemos menos de impagnar. El artículo de que vamos á ocuparnos, es el último colmo de la impudencia, es un cruel sarcasmo lanzado á la desgracia y al infortunio. Comprendemos muy bien que el gobierno y sus agentes no mantengan y den de comer á los ministros de la iglesia, porque la revolucion que abortó éste gobierno es enemiga del culto y del sacerdocio; pero no cabe en nosotros que los diarios que defienden el pronunciamiento de setiembre, insulten á esta clase, estampando con una desfachatez inaudita, «que la miseria del clero no es tan considerable como se dice» perdonennos nuestros lectores esta pequeña digresion. Vamos de lleno á impagnar el artículo de nuestro colega.

Dice éste, que por todas partes levantan los enemigos del pronunciamiento de setiembre un grito de fingida indignacion al ver la miseria del clero: que como si fueran los únicos miserables que hay en España, no fija nadie la

atencion en esos millares de padres de familia, que trabajando todo el dia, apenas pueden acallar el hambre de sus hijos; y que para estos desgraciados, no tenemos voz ni entrañas, porque no podemos afectar compasion como arma de partido.

Sin duda nuestro colega tiene muy poco presente la coleccion de nuestro diario, cuando estampa una tan grosera calumnia contra nosotros. Registrense uno por uno nuestros escritos, y diga senos despues sino hemos tanto como el abogado por estos desgraciados, que los hombres de su comunion, despues de haberlos convertido en arma de partido afectando compasion, los han sumido en la mas espantosa miseria, habiéndolos encumbrado creyendo en sus fingidas promesas. Nosotros rechazamos la calumnia é impostura que nos dirige el *Constitucional*, y nombramos juez al pueblo para que juzgue y nos diga si hemos abogado y defendido todas las clases desatendidas vergonzosamente por el gobierno; y si hemos mostrado compasion únicamente por el clero.

Añade luego: «que el clero en general no hace nada; que es una masa de ociosos, que solo consume los productos de las masas trabajadoras, y que por su gazmoñeria y ardidés jesuíticos, sabrán procurarse la subsistencia hasta en los dias de carestia general.»

¡El clero no hace nada! ¡el clero es una masa de ociosos! Teneis razon á fé, porque el púlpito, el confesonario, el consolar á los moribundos en su última agonía, y en las noches mas crudas de invierno, socorrer con caridad evangélica á los desgraciados en las grandes tribulaciones, y eso sin estipendio alguno, y solo si para corresponder dignamente con su sagrado ministerio; es nada para vosotros que quisiérais verle como un esclavo lamiendo vuestros piés, ganando con el sudor de su rostro un precario alimento como el jornalero de la última clase de la sociedad. No hace nada, porque como mas abajo confesais no la habeis dado en hacer el religioso, y despreciáis los servicios que pudieran prestaros, porque no teneis fé, ni creéis en la religion, de la que son ellos sus ministros.

«Que sabrá procurarse la subsistencia hasta en los dias de carestia general.» Mucho que si que sabria procurársela, si la nacion no se hallase en tan deplorable estado; si la carestia no fuese tan general. El periódico septembrino con este párrafo se condena así mismo, porque revela á las claras y confiesa tacitamente, «que la España es eminentemente católica, que conserva la fé de sus mayores, y que la nacion rechaza las ideas anti-religiosas del *Constitucional*». Nosotros tomamos acta de sus pa-



labras, y cuando pretenda probar que la España desprecia á los ministros del Señor, que es lo que él dice *despreocupada*; le contestaremos que falta á la verdad, echándole en cara su propia confesion.

¿Y como pretende probar que la miseria del clero no es tan considerable como se dice? Hélo aquí. Cuenta que algunos predicadores no han querido admitir la cuaresma de muchos pueblos; y saca la consecuencia que no son tan pobres cuando habiéndoles proporcionado ocasion de ganar algun sustento lo han rehusado. Para nosotros el hecho que refiere el *Constitucional*, dado caso que sea verdadero, prueba otra cosa, y se lo vamos á decir muy francamente. En ello vemos la resignacion, una abnegacion absoluta, una obediencia pasiva, el cuidado que ponen en no escitar ningun recelo al gobierno. El *Constitucional* ha clamado constantemente contra esta clase suponiéndola que hace mal uso de su ministerio, que pervierte las conciencias y seduce á los pueblos escitándolos á la rebellion. Los sacerdotes á quienes se han dirigido los encargados de procurarse predicadores en la cuaresma, tendrían muy presentes los insultos, diatribas y calumnias de nuestro cólega, y habrán antepuesto la tranquilidad de nuestros contrarios al lucro que pudieran proporcionarles sus sermones y ejercicios. Pero nuestro antagonista ha sacado la consecuencia al

revés, y fingé creer que los curas no han admitido el encargo para desacreditar el régimen actual y á fin de que los pueblos digan que con este, se pierden todos los actos de religion á que estaban acostumbrados desde tiempo inmemorial. Preguntamos ahora nosotros: ¿pueden desacreditar este régimen los sacerdotes, mas que lo está haciendo el gobierno y sus allegados, el partido progresista y todos sus periódicos? Al gobierno y á vosotros está encomendado su descrédito si hemos de juzgar por sus actos y vuestras doctrinas. No deis la culpa de ello á nadie, y cargad como debeis vosotros solamente con esta responsabilidad inmensa.

No es menos peregrino el parrafito de que «desde que el clero está en pugna con las instituciones liberales, siempre han resultado trastornos despues de las cuaresmas.» Sin desear poner en ridiculo á nuestro cólega suplicándole nos digese cuales han sido los trastornos que han resultado despues de las cuaresmas, porque se veria y muy apurado y sin poder señalar ninguno; le contestaremos únicamente en aquello de «estar el clero en pugna con las instituciones liberales.»

¡Vaya si es exigente el *Constitucional*!

El clero no repugna con esas instituciones: esto es falso. Con quien pugna, es con el progreso que tan mal parado le ha puesto. Pugna con ese gobierno

imbecil y nulo que no cubre su desnudez y no socorre su indigencia. Pugna con el pronunciamiento de setiembre por que no puede serle adicto despues de haber leusurpado sus propiedades y hecho irrisión de su ministerio y de la religion de la que son sus ministros. Pugna en fin con vuestros principios anárquicos y disolventes, porque quiere orden y unidad en la religion católica. Y ¿por qué pugnaís vosotros con el gobierno moderado? ¿porque atacais las doctrinas que profesa nuestro partido? «La razon es clara, direis luego; porque nada esperamos de él: porque no figuramos en sus filas, porque somos adversarios políticos.» Pues bien, lo mismo hace el clero, os odia y desprecia porque nada espera de vosotros mas que persecuciones y miseria. En ello hace muy bien, mientras como no lo hace, no conspire contra vosotros. La religion no manda amar á nuestros enemigos, sino perdonarlos.

Vuestro artículo está mas que pulverizado. Solo falta decir que en vano trabajais para hacer perder el prestigio de que goza el sacerdocio y la religion que nos legaron nuestros mayores. El pueblo es religioso porque tiene fé y espera otro porvenir mas brillante, y esta virtud le consuela y le solaza en sus cuitas y tribulaciones. El pueblo cree, por que necesita creer para vivir; y la concurrencia inmensa que se ve en nuestras fiestas y ceremonias religiosas, da un so-

donarse á un general en jefe, porque si la obediencia le conducia á una falta, su dimision le libra de comentarla. Pero Espartero se creyó exento de toda responsabilidad desde que oficial y estraoficialmente dijo que desaprobaba los planes á cuya egecucion él mismo iba á contribuir, y dijo para sí: «ó la operacion de Evans tiene buen éxito ó no: lo tiene salgo de repente y con bastantes fuerzas por el camino de Durango: una sola marcha me conduce á los flancos y retaguardia de un enemigo batido, y con la facilidad del mundo recojo en la última accion todo el brillo, todo el fruto de la campaña. Si la operacion se frustra, me desembarazó de dos rivales, de Evans que lo ha querido y que ha cargado con toda la responsabilidad del proyecto y de Sarsfield que lo ha apobado: mi reputacion nada habrá padecido por que yo he sensurado estas combinaciones; y el ejército que está á mis órdenes ninguna parte habrá tenido en ello; porque yo no avanzaré sino muy lentamente y de manera que pueda retirarme sin el menor descabro.» El resultado demostró que en esta conducta habia graves peligros que el general en jefe habia tenido la increíble torpeza de arrostrar ó de no conocer. Lo que debí erahaber cal-

Evans ni al embajador inglés detuviesen, preocupados con el deseo de reparar á toda costa el honor de sus armas: que los arrojase un ministerio esclavo de las influencias malignas que lo habian creado, es cosa que hasta cierto punto se concibe sin dificultad. Pero que Espartero, que el vencedor de de Luchana se hubiera cegado á tal extremo, esto es lo que no se concebía, y lo que no se ha comprendido hasta que se ha visto que andaban siempre entre sus manos dos barajas para ganar seguramente y á sabiendas. Comenzó entonces por esponer al gobierno que aprobaba la combinacion proyectada y que solo le llevaban á cogerla los principios de obediencia militar, de la ciega obediencia militar que profesaba. Lo mismo respondió á otro general cuya intelijencia el ejército y el pais respetan, y que hallándose en Paris le habia escrito para darle el parabien por el triunfo de Luchana, al mismo tiempo que para censurarle su inaccion en posiciones peligrosas y su consentimiento en las absurdas combinaciones que se meditaban. Esto era llevar á punto de lanza la doctrina militar la obediencia pasiva; era un torpe error el figurarse que la necesidad podia servir de excusa á la complicidad que nunca podria per-

## FOLLETIN.

### ESPARTERO.

(Continuacion.)

#### ARTICULO 2.º

migo sobre el Ebro, de donde convenia alejarlo á toda costa. No teniendo cada uno de los tres cuerpos en cuestion fuerzas suficientes para sostener por sí solo un encuentro con el enemigo, quedaba éste con todas las ventajas de una oposicion central, desde donde podia á favor de la rapidez de sus comunicaciones y de la libertad de sus movimientos caer á su gusto y sucesivamente sobre los tres cuerpos y batirlos en detall antes que pudiesen mutuamente socorrerse. Y no llevando el cuerpo principal sobre el Ebro ó sobre Navarra quedaba descubierto el corazon del reino, llamando la atencion del enemigo que bien podia intentar con éxito los golpes de manos mas atrevidas, antes que el general en jefe entretenido con el grueso de sus tropas en los rincones de Vizcaya pudiera venir á contenerlo.

Que inconvenientes de esta naturaleza ni á



lemne mentis, à los que propalan y aseguran que es anti-religioso y desprecupado. ¡Como si no hubiese virtudes y fé sin fanatismo!

Tenemos á la vista otra carta de los tejedores de Gerona, en la que nos dicen, que ellos jamás faltan á su palabra, y mucho mas cuando se les provoca. Adviertennos que digamos á los *Micos* de aquella ciudad, que si quieren que les apliquen un poco de ungüento y cataplasma, comparezcan al parage donde designan; pues que en todo el dia 7 no tuvieron el gusto de ver á ninguno de ellos debajo de las casas consistoriales.

Añaden ademas, que ha causado mucha risa aquello de «los tejedores de Gerona progresistas» sabiendo toda la ciudad el odio que les inspira tal nombre.

Si quisiesen creernos los honrados tejedores que nos favorecen con sus cartas, les diríamos que cortasen toda polémica con el comunicante del suplemento al *Constitucional*, à la manera que lo hemos hecho nosotros, puesto que un papel que se dice así mismo insolente y descarado, no es digno de entrar en contestaciones con hombres decentes y á quienes repugna el título con que encabezan ellos su periódico.

Todas las cartas que hemos publicado de algunos tejedores de Gerona, obran en poder de la redaccion, y las enseñaremos de buen grado al que dudando de su veracidad, quisiere cerciorarse de su existencia.

culado, lo que el general Córdoba predecía en las memorias que publicaba en Paris, por el mismo tiempo en que se ejecutaba el nuevo plan de campaña, era el inmenso descrédito político y militar que no podía menos de producir, como en efecto lo produjo, el primer revés. Desde el principio de la operacion y de un solo golpe, el infante D. Sebastián, que no era el *Dios Marte*, derrotó á Evans, obligó á Sarsfield á retirarse, y contruyó en Durango al general en jefe y el grueso del ejército. Las armas carlistas recorrieron luego en España y en la Europa todo el lustre que empañaron delante de Bilbao; y pocos meses después D. Carlos acampaba á las puertas de Madrid.

Estas consecuencias eran sumamente graves para no comprometer la responsabilidad del general en jefe. El ministerio y la opinion le echaron en cara bajo diversos aspectos los peligros á que se había visto aspesto el mismo trono. Pero en vez de pensar en reparar militarmente el golpe que su reputacion militar había sufrido, en lugar de maniobrar, como podía, como le aconsejaban sus oficiales, como le escribían desde Paris, como el gobierno mismo se lo ordenaba, para que acosase á D. Carlos llevándolo hacia el Tajo, y le hiciese pagar cara su expedicion, se ocupó en buscar en las secretas inteligencias, que mantenía hacia tiempo con algunos del partido, vencido en la Granja, los medios de conservar el mando, y se dirigió á la corte precisa-

#### COTRABANDISTAS.

El sábado último salió de Premiá á probar fortuna la barca contrabandista nombrada el Feó, y hoy ó mañana debe verificar lo mismo su compañera la Rosita. Estos buques tienen la maña de irse con una ó dos pipas de aguardiente á Cádiz, Aljeciras ó Almeria, desde cuyos puertos se despachan en lastre para el de esta capital; y en seguida emprenden su derrota para Gibraltar, Orán ó Arjel donde cargan ropas y tabacos que vienen á descargar en nuestras costas, presentándose luego en este puerto como presedentes del puerto donde han tocado su rol y adquirido la potente de Sanidad.

Atendido pues que la construccion de los tales buques es á propósito para el tráfico ilícito á que se dedican, que son conocidos y marcados contrabandistas sus patrones y propietarios, es muy conveniente que los Sres. gefes de marina no los pierdan de vista. Tambien se nos ha asegurado que cierto empleado en el resguardo de tierra ha ofrecido á los tales buques que cuando vuelvan de su viaje podrán echar su cargamento con toda seguridad. Esperamos que las autoridades correspondientes tomarán las medidas conducentes al intento de burlar las asechanzas de los defraudadores de las rentas del estado.

#### CUENTAS.

¡Mentira! ¡Embuste!... ¡Calumnia!... Yo no robo, yo no robare, yo no he robado nunca. Aquí están las cuentas, si Sres., las cuentas, claritas, muy claras: ahí las tienen Vds., en estos cartepacios, en letras de molde y con documentos justificativos. ¡Canario! ¡á mi ladrón!! han visto Vds. ¿y porque? por que me he retrasado 11 dias en dar á Vds. el estado mensual de mis entradas y salidas.

mente cuando no la amenazaba D. Carlos. Sabia que los ministros habían tratado en el consejo de su reemplazo, sabia que el temor solamente lo había dilatado hasta entonces y no ignoraba que Mendizabal había ofrecido á sus colegas el personarse en el cuartel general, comprometiéndose á hacer cumplir el decreto de destitucion, ó á fusilar al general en jefe si le hacia resistencia. Por esta razon trató Espartero de derrocar al gabinete, antes que este lo derrocara á él. El diputado Seoane, su antiguo compañero de armas en el Perú, voló á encontrarlo en nombre de las cortes para detenerlo en su camino y hacerle dirigirse sobre el comun enemigo. Sordo á todas estas exortaciones, y decidido á concluir de un golpe con los ministros y con las cortes, cuya fuerza moral se había desgastado en su mision constituyente largo tiempo hacia terminada.

El general en jefe decididamente había pasado el Rubicon. No obstante, llegó el momento, faltóle el ánimo, y sus inclinaciones, su instinto, aparecieron: siempre uno mismo: siempre buscando el fruto para sí, y endosando á otro los compromisos. Noventa oficiales de la division de la guardia real que estaba acantonada á dos leguas de Madrid y formaba la fuerza principal del ejército expedicionario, firmaron una representacion pidiendo la destitucion de los ministros, unieron á ella su respectiva dimision, y declararon que no volverian á ingresar en sus filas, mientras el actual ministerio subsistiese. Es-

Muy exigente está V. Señorito. Aprenda V. hombre de Dios, aprenda V. del Sr. D. Pueblo Soberano Barcelonés, que pasa meses y meses aguardando que cuentas le dé su Escellentísimo ayuntamiento de esta friolerita de millones que recauda por pavellones, pan y pienso, contribucion de guerra, catastro territorial, subsidio de comercio, reemplazo del ejército, compensacion de milicia; en fin de toda esta letanía de pechos y gavelas, que en la plenitud de todos sus derechos liberales y patrioterios paga el buen soberano; sin decir tan siquiera á S. E. municipal, esta boca es mia. Veamos ahora tus cuentas que es lo que conviene, pues tiempo nos sobra para hablar de las del ayuntamiento. Hélas aquí:

#### Estado de entradas y salidas papagayescas en el mes de setiembre último.

##### ENTRADAS.

Por 1500 suscripciones en Barcelona á 8 rs. una.	12000.
Por 700 fuera de la Capital á 10 rs.	7000.
Por 8344 números á 6 cs. uno.	5890.

Entrada total 24890.

##### SALIDAS.

Por papel segun cuenta del n.º 1.	8321.
Impresion y tiraje.	3240.
Sueldos de repartidores.	1400.
Administraciones y correos.	800.
Redaccion.	2000.
Gastos y gratificacion de policía secreta segun nómina n.º 2.º.	8763.
Por el donativo de paja, cebada, bozales y herraduras para la suiedad de los brutos.	366.

Total salida. 24890.

Están conformes y quedan aprobadas. Lo que no entiendo es lo que has tardado en presentarlas. Señorito, el renglon de la

partero aparentó en un principio condenar este acto de indisciplina, pero apenas hubieron caído Calatrava, Mendizabal y sus cólegas, pidió á la reina el perdon de los oficiales que representaron, los envió á sus cuerpos y tomó su defensa con calor en un manifiesto que publicó pocos dias después en contestacion á los violentos ataques que él mismo y estos oficiales habían merecido del general Seoane en un foribundo discurso que pronunció en el congreso de diputados.

Desde el dia en que aprendió á echar á tierra ministerios y á desafiar á la representacion nacional, Espartero procuró, como era natural, gobernar en España con los ministros, y por medio de los ministros, ó sin ellos y contra ellos. Ademas de la correspondencia que directamente tenia como sus antecesores con la reina reje, mantuvo siempre desde este momento por si mismo ó por medio de su secretario Linaje otras sumamente activas con los agentes que había sabido atraerse ó asegurarse en Madrid en todos los ministerios, en las cortes y en la prensa. Desde entonces nada podía esperar buenos resultados como no llevase el sello de su mandato ó su consentimiento. Los acontecimientos que vamos á enumerar en el tercer período de su mando se verificaron con una tendencia tan descubierta, que preguntamos hoy con asombro, como es que no se ha advertido en un principio el verdadero objeto á donde se le dejaba dirigirse. (Se continuará.)



cebada y de los bozales, ha sido la causa; y puesto que tan aficionado es V. á cuentas ¿por qué no se las pide V. al Exmo. cuerpo municipal? No tengo necesidad de ello, Loro hablador: S. E. sabe muy bien cual es su obligacion, y tu veras como un dia de estos amanecen los frontis y patio de las casas consistoriales cubiertos de papeles, en los que podrás leer á tu sabor, los estados circunstanciados de los caudales exhibidos á todos los habitantes de Barcelona; con especificacion de nombres y apellidos, cantidades que han pagado, el motivo por que se les impusieron, y tampoco faltará el estado de los que hacen el servicio de la milicia con dinero, esto es, de los que pagan por su compensacion, especificado tambien con los nombres y apellidos, batallon á que pertenecen, y cantidad que satisfacen; y advierte que este último estado se impri-

mirá en papel plateado y con letras amarillas del tamaño de un garbanzo, á fin de que hasta los cortos de vista puedan leerlo, y de tapar de una vez para siempre la boca á tanto chismoso hablador como á roso y á lelloso, está criticando nuestro Ayuntamiento. Luego leas las salidas, y verás cuanta economía gasta aquel cuerpo municipal en su servicio: allí verás una nómina de ciento y tantos empleados que se sacrifican por la patria, viviendo á espensas del pueblo; verás gastos de comilonas y aniversarios, y peinados de gigantes y zapatos de leones, plumeros de indios y.... calla, ¿te ries Loro en lemoniado? ¿qué, no crees tu que suceda lo que yo te estoy pronosticando? No se enoje V. señorito, ya que á V. le place... si, lo creo... pero ya verá V. como... allá lo veremos....



### COSAS QUE TODOS SABEMOS.

*Que todo es farsa y miseria  
Desde que manda el progreso  
Lo dice quien tiene seso....*

Desde que la heróica España  
Fue presa de la Polilla,  
Y desde que cual guadaña  
Se levantó una Pandilla,  
Una turba y una Espada  
Y con pérfida traicion....  
Destronó una Reina amada,  
Razgó la Constitucion....

*Que todo es farsa y miseria &c.*  
Y que salió de la nada  
Una chusma de bribones,  
Asaltando cual manada  
Los empleos y turriones,  
Y llamando al pueblo honrado  
Soberano... Independiente...  
Por escarnio ó por dechado;  
Pervirtiendo al inocente.

*Que todo es farsa y miseria &c.*  
Y que esos mismos bribones,  
Impúdicos sin decoro,  
Roban á mas de turriones  
Al Estado, su tesoro,  
Al Cesante y Retirado,  
Al Soldado, los haberes,  
A la Monja y Esclaustrado,  
A la Viuda... Qué mas quieres?

*Que todo es farsa y miseria &c.*  
Y que sufra el pueblo, y vea  
Con libertad en la lengua.

Que se insulta á quien no sea  
De villanos vil... Oh! mengua!...  
Y robar esos ladrones,  
Y oprimida la inocencia,  
Y el inglés con algodones  
Venga al son de independencia...

*Que todo es farsa y miseria &c.*  
Pero que el vicio prospere  
Donde suena libertad,  
Y se sufra y se tolere  
Tanto baldon y maldad....  
Es lo que en mis pobres mientes  
Cabida no puede hallar;  
Puesto que ni los Creyentes  
Lo quisieran tolerar.

*Que todo es farsa y miseria &c.*  
Despierta pues, Noble Iberia,  
Discurre por un momento,  
Y verás cuanta miseria  
Nos trajo el Pronuncia-miento;  
Contribuciones, venganzas,  
Monopólios, latrocinios,  
Injusticias, asechanzas,  
Lev del embudo y los Gringos.

*Que todo es farsa y miseria &c.*  
El pobre está sin camisa,  
El cléro muerto de hambre,  
Al honrado se pesquisa,  
Y al bribon solo se aplaude;  
Los ladrones pues acaban,  
Róyan farsantes el queso,  
Puesto que todos ya saben,  
Pueblo ilustre é independiente,

*Que todo es farsa y miseria  
Desde que manda el progreso.*

## PICOTAZOS.

*Aviso á quien corresponda, que creemos es á rentas.*— Se nos ha asegurado por persona fidedigna, que la barca contrabandista la *Buxona*, que fué apresada por los G. C. del Sr. Ors, y que segun resulta en los autos debia estar barada en la playa de este puerto bajo la salvaguardia del guarda almacén D. Pedro Mir, acaba de ser vendida en el pueblo de Benidorm por el apoderado de D. Miguel Ors y Garcia en aquella poblacion, á su antiguo propietario el famoso contrabandista Buxó, quien se nos asegura así mismo, se á asociado con varios amigos y parientes del citado Ors, que han sido separados de los mandos de los G. C. para formar una florilla sutil, y dedicarse con ella en el útil ejercicio del contrabando.

—Otro patriotero, otro patrioteero, otro patrioteeeero.... Que es eso Condor; ¿te has vuelto patriotero?— Distingo Sr.; si es de los buenos, quiero decir; de los que desean con todo su corazon el bien y felicidad de su patria, y con ella la de todos sus conciudadanos, de estos Sr. siempre he sido. Pero si es de los del dia, esto es, de los Papatachis del ab-nico de Robreño (Q. E. P. D.), me explicaré mas claro; de los que se llaman calzados y descalzos, nunca lo he sido y antes de ser o melleve Dios á la gloria. Pero oiga Sr. Otro patrioteero, otro patrioteeeero.... Pero, ¿que quieres decir con eso?— ¿Que quiero decir? que tenemos otro patriotero calzado, y no menos que con el priorato del Hospital jeneral de Santa Cruz; ya se ve, como costó en aquel tiempo un peon de albañil para el derribo de la cortina interior de la Ciudadela!— ¿Y es cierto esto Condor?— Sr. lo juro por mi corona.— ¿Que dices?— Digo... por mi persona: fué una equivocacion.

—*Fabrica de cigarros.*— Nuestro paternal y ancianísimo gobierno que tanto se desvela por la dicha y felicidad de los españoles, ha mandado cerrar la fábrica de cigarros de esta Capital, dejando con tan económica é imprudente medida sin pan á mas de setecientas ciudadanas, y á los contrabandistas con esperanza de mejorar fortuna. ¿Si en el ciérrese de la fábrica de cigarros habrá querido el Sr. Banear-rola hacer un ensayo de como tomará Cataluña el de otras que no son de cigarros? Apostáramos cualquier cosa que algun gringo ha andado en el negocio. Válgate Dios y que talento tiene el Diamantista! Que lástima que nuestras cigarrerías cesantes no puedan pillarle entre sus manos! seguros estamos que le remosarian. Mientras tanto una buena parte del sexo bello de D. Pueblo Soberano saborea ya una feliz consecuencia del goloso setiembus-terino.

E. R.—P. Trullás

Imprenta de los Herederos de Roca.